



F. FRANCO ■ Vigo

Su último libro, "La salud que viene" (Península), deja claro que es un periodista que va por libre y especializado en la investigación en salud y ecología. Las cuestiones que aborda son polémicas, controvertidas y ya entró en ellas con "Conspiraciones tóxicas" y "Traficantes de salud", sus libros anteriores, críticos con el sistema sanitario y las multinacionales farmacéuticas. Estuvo en el Club FARO.

—¿Hay muchas cosas que no se airean?

—Siempre ha habido cosas que a unos u otros poderes no les interesó airear. Le pongo un ejemplo: en los años 80 y 90 hubo hasta 1.600 muertes de hemofílicos porque su sangre fue contaminada con plasma afectado por hepatitis C y sida. Hubo un aviso canadiense de una entrada de un lote infectado pero nuestras autoridades no hicieron nada.

—Dice usted que hay enfermedades que se inventan ¿No exagera?

—Digo que hay una industria que necesita reconceptualizar, crear nuevas etiquetas para colocar nuevos medicamentos. Por ejemplo, a lo que antes pasaba por timidez ahora lo llaman fobia social, término que aparece hace tres lustros, cuando un laboratorio empieza a comercializar un antidepresivo. Otro ejemplo. Si usted consulta el DSM 4, manual de diagnóstico y tratamiento que es una especie de Biblia de los psiquiatras, aparece el Síndrome de las Piernas Inquietas o el Déficit de Atención con Hiperactividad, dentro del cual sitúan el Trastorno Opositorista Desafiante.

—¿Trastorno Opositorista Desafiante?

—Pues lo que antes llamaban rebeldía infantil, reconceptualizada para recetar medicamentos.

—¿Qué opina de la gripe A?

—La gripe A es la mayor campaña del marketing del miedo

MIGUEL JARA ■ Periodista especializado en temas de salud

## “La gripe A es la mayor campaña de marketing del miedo de la Medicina”

“Las farmacéuticas no sólo exageran el alcance de enfermedades, sino que las inventan”



Miguel Jara estuvo en Vigo para hablar en Club FARO. // Joel Martínez

de la historia médica. Ya tuvo su precedente con la aviar en 2003, cuyos pronósticos letales sobre la sociedad no se cumplieron. De los millones de muertos que la OMS aventuró, hubo 250. No contentos con ello, pasados 6 años y con los mismos actores, se monta otra campaña también

con gripe pero porcina. La gripe A es la mayor campaña del marketing del miedo de la medicina.

—¿Qué es ese marketing del miedo?

—Una estrategia para vender productos en un mercado como el farmacéutico que en los últi-

mos años pasa por una disminución de beneficios y la necesidad de crear nuevos fármacos. Exagera el alcance de enfermedades y, como le dije, llega a inventarlas.

—¿Hasta qué punto puede haber manipulación en los informes de ensayos clínicos?

—Hasta tal punto han llegado a sesgar, a publicar en revistas científicas sólo la parte buena de los resultados que en 2003 las revistas médicas más importantes acordaron que a partir de 2005 se iban a hacer revisiones muy exhaustivas de los informes que llegaban de los laboratorios. Es decir, los directores sabían que se las estaban colando de las industrias farmacéuticas.

—¿Tanto poder tiene la industria farmacéutica?

—Es la industria legal más potente del planeta. Son grupos de presión que crean estados de opinión, convencen a personas con poder o instituciones, compran silencios si es menester.

—Si no investigan los grandes laboratorios privados ¿quién va a hacerlo? Y para eso se necesitan grandes beneficios...

—Es cierto que el 90 por ciento de la investigación privada en España la realiza la industria farmacéutica. Si lo hiciera la Administración pública iría a por las enfermedades reales y no las que deciden los lobbies industriales. Es un tema muy complejo aunque hay que decir que no destinan a ello la mayor parte de sus beneficios, como se afirma, porque eso lo dedican al marketing.

—¿Lobbies que conspiran?

—En el sentido de que influyen en los políticos para que tomen decisiones que favorezcan sus marcas en el mercado. La democracia está siendo manipulada por los intereses privados. Sólo en el Parlamento Europeo hay 15.000 "lobbistas" de las grandes compañías. Estos grupos de presión fomentan la especulación sobre el agua o los bosques, la construcción de refinerías petrolquímicas....